



Supaporn Pannarai es la presidenta de la Red de Mujeres del Lago Songkhla. Nació en 1966 y empezó a pescar a los catorce años de edad, acompañando a su padre en la faena en su isla natal, Ban Chong Fuen, situada en la provincia de Pattalung, en el corazón mismo del lago. Sin embargo, al cabo de quince años, Supaporn se vio obligada a abandonar la pesca porque para entonces apenas quedaba ni un pez en el lago. Según cuenta Supaporn, “recuerdo que cuando era niña en el lago abundaba la pesca y los miembros de la comunidad vivían felices ayudándose unos a otros. Si sobraba el pescado se vendía en los mercados locales y se compartía con los vecinos. Pero ahora el lago ya no tiene esa riqueza y cada vez son más los que se marchan a trabajar fuera”.

PERFIL

Supaporn Pannarai

Supaporn dirige la Red de Mujeres del Lago Songkhla, fundada para conservar y administrar los recursos naturales de la región

La autora de este perfil es **Kesineee Kwaenjaroen** (kasineek@gmail.com), de la Fundación para el Desarrollo Sostenible de Tailandia

¿Cómo se produjo este cambio? La respuesta se encuentra en la historia del desarrollo de la región. El lago Songkhla, el mayor lago natural de Tailandia, se sitúa en la península de Malaca, al sur del país. Con una superficie de 1.040 km², linda con las provincias de Songkhla y de Phattalung. En realidad está formado por tres lagos distintos (Thale Noi, Thale Luang y Thale Sap), comunicados entre sí por estrechos canales. Un angosto estrecho de 380 metros de anchura comunica Thale Sap con el golfo de Tailandia en su extremidad sureste. Gracias a él se crea un gradiente de salinidad entre las aguas salobres de Thale Sap y las aguas dulces de Thale Noi. En el centro, Thale Luang, mantiene sus aguas dulces durante la temporada de lluvias y el resto del año recibe infiltraciones de agua salada.

En las últimas décadas el aumento de la flota de pesca y la intensificación de la transformación de las capturas ha provocado sobrepesca y degradación ambiental. Una de las causas directas del deterioro de los recursos naturales y el declive de las especies acuáticas radica en el cierre de la salida al mar (Pak Rawa), que impide la entrada de agua salada en el lago y causa profundos cambios en la ecología lacustre y consecuentemente la pérdida de recursos pesqueros. Igualmente destructiva ha sido la construcción de un puerto de altura en la pequeña ciudad de Songkhla. Estos factores han cambiado por completo el ecosistema lacustre. Los vecinos de la región se ven obligados a abandonar la pesca y buscar otros trabajos para poder sobrevivir. Los papeles y los medios de subsistencia de las mujeres de las comunidades pesqueras han cambiado igualmente. Las mujeres de las aldeas de pescadores se han visto obligadas a buscar otras fuentes de empleo, sobre todo en la industria de transformación de las capturas. Los hombres también han tenido que aceptar otros trabajos fuera del sector pesquero a fin de percibir salarios suficientes.

Estos cambios afectan profundamente las relaciones sociales. Supaporn lo entiende y hace todo lo que buenamente puede para evitar un deterioro aún mayor del medio natural y de las relaciones comunitarias. Según nos cuenta, “las personas se han vuelto más individualistas. Las familias ya no viven todas juntas. Ya no pasamos tanto tiempo con los amigos. De manera que me gustaría contribuir a recuperar el lago”. La Red de Mujeres, dirigida por Supaporn, es una formación progresista fundada en junio de 2003 por las mujeres que trabajan en torno al lago con miras a recuperar, conservar y administrar los recursos naturales de la región. Aspira a mantener la seguridad alimentaria y los recursos naturales del lago, amén de capacitar a las mujeres de la zona como agentes del cambio en sus respectivas comunidades. ■